

Un poco de historia

Esta es la historia de dos niños, de dos héroes, de dos pequeños guerreros, a los que una simple explicación, les valió para salvar vidas.

De dos niños que se levantaron un domingo, con ganas de ir al parque, y que se encontraron con las puertas cerradas y el cielo gris, y se pusieron a hacer puzles y jugar en casa.

De dos niños que se levantaron al día siguiente con ganas de ir al colegio y ver a sus amigos, y se encontraron de nuevo las puertas cerrada, asique pintaron en casa, y descubrieron el poder de las video llamadas.

De dos niños que el martes se levantaron felices, porque los martes había piscina, pero la puerta no se abría, asique se pusieron los bañadores y jugaron a hacer largos en la bañera de su casa.

De dos niños que el miércoles botaron el balón camino a la puerta, por si esta seguía cerrada, y que acabaron el partido de baloncesto en el salón de su casa porque seguían sin poder salir.

De dos niños que el jueves construyeron un escudo de cartón en forma de casa, porque sabían que estar en casa era la mejor defensa.

De dos niños que el viernes aprendieron a hacer masa de pizza y fueron los camareros de honor de sus padres, en un restaurante caótico que ellos mismos montaron.

De dos niños que el sábado, llenos de alegría salieron disfrazados al balcón a las 12:00 y cantaron como locos las canciones infantiles que los vecinos ponían para ellos.

De dos niños que el domingo tenían más que claro que de mayores querían ser como esos médicos, policías y enfermeros a los que aplaudían cada noche desde la ventana.

De dos niños, que, aunque tienen momentos malos, nos han dejado claro, que la paciencia, la resiliencia, el altruismo, la adaptación al medio, son cualidades con las que nacemos, y que perdemos con el paso del tiempo.

De dos niños, que me han dado una lección de vida, renunciando a sus juegos, a sus amigos, a su “libertad”, por ayudar a que el virus no se expanda, sin pedir nada a cambio.

Os he hablado de dos niños, que como otros millones de niños, llevan 25 días en casa, esperando pacientes el día en el que esta historia, sea historia.

Noemi Diez Martinez